

Proyecto de Trabajo de Graduación de la
Licenciatura en Música con orientación en Composición

Título tentativo:
“Encuentro sobre el puente enramado”

Tema:
Obra Orquestal

2020

Martín Alvarado
DNI 35610592
Leg. 7777/1
Tel: 221 548 3884
E-mail: mar.alva@tutanota.com
Director: Diego Gustavo Graciosi

Resumen:

La propuesta consiste en la realización de una obra orquestal en la cual un material sonoro inicial, distribuido en la textura, es desarrollado mediante la descomposición de sus elementos internos (principalmente sus características interválicas y tímbricas) y su consecuente elaboración. La confluencia de los materiales en un punto inicial puede vincularse a la palabra “encuentro”, la cual tiene un contenido simbólico en la obra.

En el transcurso de la obra estos micro-materiales, (surgidos de las descomposiciones antes mencionadas) van adquiriendo distintas configuraciones, ya sea por la expansión o variación melódica de pequeños motivos, así como también el trabajo de variaciones tímbricas o texturales. Esto puede vincularse a la idea de “puente”, como llegada a un punto distinto.

Palabras clave: orquesta, tradición, encuentro, puente, elaboración motivica.

Contexto histórico

La obra se enmarca en una relación dual entre la tradición tonal, en un sentido amplio abarcando la modalidad y la tonalidad clásico-romántica, y las corrientes del siglo XX que plantean su disolución.

A principios de ese proceso la ruptura estaba relacionada al campo de las alturas por un lado, relacionado a la Segunda Escuela de Viena y por otro al alejamiento de las formas y texturas tradicionales, presente en la estética impresionista.

Podría decirse como síntesis de los procesos que se dieron en la música académica del siglo XX el problema de la relación con la tradición tonal está vinculado a la ruptura de aspectos formales, texturales, de la estabilidad tonal, por nombrar algunos pocos. Este se relaciona con un alejamiento de los tipos tradicionales texturales como melodía acompañada, homofonía, polifonía, para dar lugar a texturas más difusas, menos lineales. En muchos casos se puede hablar de un debilitamiento de los tipos texturales a través de la ruptura de su continuidad, a través del enmascaramiento por fenómenos tímbricos.

Por otra parte la desvinculación total de los tipos formales y texturales han formado nuevos tipos estereotipados, produciéndose un agotamiento de las estéticas musicales de vanguardia de los años 50 y 60. Como consecuencia a partir de la década del 70 hay un replanteo de la tonalidad por parte de compositores como Ligeti, en los cuales factores melódicos y armónicos vuelven a cobrar relevancia.

En este sentido la obra se mueve en un lugar difuso en aspectos texturales, en el cual los factores melódicos y armónicos aparecen insinuados. Tonalmente puede decirse que la obra se mueve por campos tonales. Esto puede verse en obras de compositores como Leo Brower o Tohru Takemitsu. Estos campos tonales no presentan lógicas de continuidad tradicionales, sino que están relacionados más que nada con el componente contrapuntístico.

Propuesta de la obra

Es fundamental en la obra el contexto de pandemia en que fue escrita. La palabra “encuentro” que conforma el título de la obra presenta diversas implicancias. Por una parte se podría pensar en el encuentro con una situación inédita en la que hubo una ruptura con la vida cotidiana. Esta ruptura se sintió con mucha fuerza en el aspecto vincular, ya sea en la familia, las amistades, las relaciones laborales, las actividades lúdicas, etc.

De manera directa o indirecta hubo un encuentro con la muerte, tan indisociable a la vida pero a la vez tan velada. Como siempre este encuentro nos hace reflexionar sobre lo verdaderamente importante, y sobre el aspecto mortal del ser humano que nos atraviesa inevitablemente. La obra en parte está inspirada a partir de ese encuentro, plasmado, por poner un ejemplo, en el carácter nostálgico de las melodías del arpa, en cuanto a la añoranza de aquello que en el presente parece estar ausente. Esto podría sugerir un regodeo con la pérdida, pero puede pensarse de una manera más luminosa: el arpa acompaña como de fondo, como si estuviera en otro plano, y esto podría sugerir el acompañamiento de nuestros seres queridos y nuestras experiencias vitales resonando a cada instante de nuestra vida.

A su vez ciertas partes de la obra, como la reexposición melódica que comienza a partir de compás 152 en donde clarinete y arpa (dos instrumentos que tienen una gran preponderancia) convergen en una textura de melodía acompañada, pueden sugerir el reencuentro con aquello que parecía perdido. Esto podría significar el triunfo final de la vida sobre la muerte.

Por otro lado la palabra “puente” puede referir al hecho de atravesar algo, en este caso por ejemplo la pandemia. Si bien depende del carácter subjetivo de cada vivencia, se puede pensar esta situación como nexo entre dos realidades, la pre-pandemia y la pos-pandemia, habiendo en el medio una realidad que parecía como “suspendida”. Esto puede vincularse a la transformación que sufren los materiales en el transcurso de la obra, a la llegada a un punto distinto del que partieron.